

La planificación estratégica

Académicamente, la planificación estratégica es un proceso de reflexión sobre los objetivos y aspiraciones de futuro de la entidad, tras el análisis de las oportunidades y amenazas del entorno, la identificación de sus fortalezas y debilidades internas, y la valoración de su *posición competitiva*. Este proceso permite definir unas estrategias y líneas de actuación para mantener y mejorar la posición de la entidad y alcanzar las metas propuestas.

No es un método sofisticado, tampoco algo que sólo puede ser realizado por expertos; toda persona, toda entidad tiene una estrategia más o menos transparente y organizada. En muchos casos, sólo es necesario, a través de un método de trabajo, hacer transparente esa estrategia: que sea conocida y compartida por toda la entidad y, lo que es más importante, que las tareas, las actividades de cada día sean coherentes con los objetivos, fines y aspiraciones de la entidad.

Un proceso de planificación estratégica es, ante todo, un proceso de reflexión global sobre *todas* las funciones y ámbitos de la entidad; un instrumento para desarrollar principios y valores, crear cultura, conducir cambios y compartir, individual y colectivamente, el marco de desarrollo de la entidad.

En definitiva, un proceso para dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Hacia dónde queremos que se dirija nuestra entidad?
- ¿Qué caminos hemos de escoger para conseguirlo?
- ¿Qué principios deben guiar nuestras opciones?

Dirigir, gestionar, administrar, no es otra cosa que establecer los métodos y procedimientos para conseguir los fines y objetivos propuestos. La planificación estratégica supone:

- Conocer y establecer los objetivos que la entidad debe tener a medio y largo plazo.
- Optar por diseñar los proyectos y métodos que ofrecen más facilidad para conseguir esos objetivos y no diseñar acciones descontextualizadas de ellos.
- Diseñar el modelo de organización interna de la entidad más adecuado para desarrollar los proyectos.

- Disponer de información suficiente para conocer cómo se están consiguiendo los objetivos y la contribución que cada proyecto, actividad o tarea realiza a ellos.

Utilizamos *Planificación estratégica* para el proceso de análisis y formulación de la estrategia y *Dirección estratégica* para el proceso que suma a la planificación estratégica, su implantación y control.

